

## Experiencia de intervención pedagógica con alumnos de la cursada “contrasemestre” de Administración I- 2017 de la FCE

- ❖ GREVELLONE, MARIANA | mariana.gravellone@econo.unlp.edu.ar
- ❖ ROCCA, MARÍA AGUSTINA | agustina.rocca@econo.unlp.edu.ar

Facultad de Ciencias Económicas, Argentina.

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo describir la experiencia de intervención que desde la Unidad Pedagógica (en adelante UP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (U.N.L.P) se llevó a cabo con alumnos de la cursada dictada en “contrasemestre” de Administración I, durante el segundo semestre del año 2017.

Esta cursada, que surge como primera experiencia para la comunidad académica, estuvo destinada a alumnos que habiendo cursado las materias propedéuticas durante el primer semestre (Contabilidad Superior I, Introducción a la Economía y Estructura Económica Argentina y Administración I), no aprobaron Administración I en el recuperatorio general y tuvieron aprobadas al menos una de las restantes materias propedéuticas.

La docente a cargo de la comisión donde se realizó la intervención en cuestión, se contactó oportunamente con la UP en pos de definir y diseñar una serie de ejes temáticos para trabajar con los alumnos, partiendo de un “diagnóstico situacional” del aula que priorizara las necesidades de los mismos.

Motivo por el cual, y atendiendo a la particularidad que los alumnos ya habían transitado por la experiencia de cursada de la materia, diseñamos conjuntamente un “plan de intervención” cuyos ejes dieran respuesta a las necesidades que manifestara el grupo de alumnos de la cursada contrasemestre.

En el presente trabajo, describiremos y puntualizaremos la construcción y diseño de intervención, haciendo hincapié en los ejes escogidos para el grupo de alumnos de referencia.

**PALABRAS CLAVE:** Intervención Psicopedagógica, Aprendizaje Colaborativo, Comprensión Lectora-Herramientas de Estudio, Necesidades Educativas.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo describir la experiencia de intervención que desde la Unidad Pedagógica (en adelante UP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (U.N.L.P) se llevó a cabo con alumnos de la cursada dictada en “contrasemestre” para alumnos de Administración I, durante el segundo semestre del año 2017. Esta cursada estuvo destinada a alumnos que habiendo cursado las materias propedéuticas durante el primer semestre (Contabilidad Superior I, Introducción a la Economía y Estructura Económica Argentina y Administración I), no aprobaron Administración I en el recuperatorio general y tuvieron aprobadas al menos una de las restantes materias propedéuticas.

Tal como se establece, el dictado de la asignatura Administración I (Introducción a la Administración y al Estudio de las Organizaciones), ha sido aprobado por el Consejo Directivo de la FCE UNLP atendiendo las siguientes condiciones (análogas a la Ordenanza N°97):

- Tengan aprobada al menos una de las siguientes asignaturas: “Introducción a la Economía y Estructura Económica Argentina” y/o “Contabilidad Superior I”, y
- hayan rendido y desaprobado el Recuperatorio General de la asignatura “Administración I (Introducción a la Administración y al Estudio de las Organizaciones)”.

La docente a cargo de la comisión, quien asimismo participa del taller optativo para ingresantes “LEA” (Leer, estudiar y aprender) dictado por docentes de la UP, se contactó oportunamente en pos de definir y diseñar una serie de ejes temáticos para trabajar con los

alumnos en cuestión, partiendo de un “diagnóstico situacional” del aula que priorizara las necesidades educativas de los mismos.

Por tanto y atendiendo a la particularidad que los alumnos ya habían transitado por la experiencia de cursada de la materia, partimos de ciertos ejes sobre los cuales realizamos la experiencia:

- Técnicas de estudio: mapas conceptuales;
- Evaluación y expresión escrita;
- Herramientas para el relevamiento de información;
- Evaluación y expresión oral.

A continuación, describiremos y puntualizaremos la construcción y diseño de intervención, haciendo hincapié en los ejes escogidos para el grupo de alumnos de referencia.

### **DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA**

Ante el pedido de la docente, y luego de haber planteado las necesidades que el grupo de alumnos de su comisión manifestara, se planificó un diseño de intervención ajustado al calendario de temas y programa de la materia. La modalidad se estructuró en cuatro encuentros de una hora de duración, en los que la UP se acercaría al aula a trabajar sobre ejes de intervención psicoeducativa en respuesta a las necesidades de los alumnos del grupo de referencia.

Para cada uno de los encuentros, se tomó como estrategia un PPT como soporte visual a través del cual se desarrollaba la clase, clarificando diferentes ejes y planteando una serie de actividades que posibilitaron intercalar la exposición de los temas con ejemplos o definiciones.

Tanto la docente a cargo de la comisión como el ayudante, participaban cuando lo creían conveniente aportando información de interés a los alumnos y/o favoreciendo la participación de los mismos.

Tal como se enunciara más arriba, los ejes sobre los cuales realizamos la experiencia que respondieron a lo que los alumnos manifestaron necesitar, fueron:

- Técnicas de estudio: mapas conceptuales;
- Evaluación y expresión escrita;
- Herramientas para el relevamiento de información;
- Evaluación y expresión oral.

En el primer encuentro, dado que los alumnos al haber atravesado una experiencia previa de cursada de la materia ya conocían las características de los textos académicos y de las estrategias para chequear la comprensión de los mismos, así como también del uso del programa de la materia como orientador de la lectura y el estudio; partimos de trabajar con las técnicas de estudio como herramientas de organización, procesamiento y sistematización de la información. Consideramos a la lectura como requisito fundamental en el proceso de aprendizaje, la cual se vuelve necesaria elaborar y organizar en pos de ayudar al momento en que sea necesario evocar dicha información.

Existen para favorecer dicha cuestión, una variedad de técnicas de estudio cuya funcionalidad y aplicación varía de acuerdo al propósito que se tenga para estudiar, así como también al tipo de información académica que se requiera sistematizar y procesar. En líneas generales, ello dependerá de la materia en cuestión, entre otras cosas.

Mediante las técnicas podemos organizar, sistematizar y procesar la información de los textos académicos; será a través de la lectura como seleccionaremos el tema del texto en cuestión, sus ideas principales, ideas secundarias y conceptos relevantes.

Luego, será fundamental ubicar esa información en alguna técnica, por ejemplo un mapa conceptual, ya que facilitará la comprensión de los contenidos, permitirá visualizar las relaciones entre los mismos, etc.

La lectura universitaria es una actividad que se va aprendiendo mediante la experiencia, y el recorrido de los alumnos por la trayectoria académica: el encuentro con nuevos materiales, libros, su acceso y disponibilidad, su lenguaje cambian en virtud a lo que los jóvenes venían leyendo en su educación secundaria.

A su vez con la influencia de la era tecnológica donde la información nos llega en un abrir y cerrar de ojos, hacer que los estudiantes dejen lo rápido e inmediato para detenerse en una

lectura profunda, con cantidades numerosas de textos, genera una brecha en la que se vuelve necesario trabajar.

Sabiendo que no existe un lector universal, sino uno situado en un contexto, los estudiantes ingresan a un nuevo universo textual que está vinculado con distintas disciplinas y campos de conocimiento y que se vehiculiza a través de la actividad de las cátedras y los programas de las materias. (Carli, 2012). Es por eso la importancia del docente como guía y facilitador de esas lecturas, que sea un mediador entre los autores y el conocimiento que se desea aprender, permitiéndoles a los estudiantes apropiarse de ese contenido y dándoles las estrategias particulares en ese primer año para que puedan luego de un tiempo ir “solos” desarrollándose como lectores expertos en un disciplina particular.

La lectura en la universidad implica el encuentro de los estudiantes con un mundo de textos habilitados por profesores que median en una nueva comprensión del mundo, lo cual requiere problematizar la relación con las carreras y los campos disciplinares, con sus modalidades y estilos. (Carli, 2012).

La sistematización de la lectura y el saber hacer un uso correcto de las herramientas de estudio, facilita una parte del proceso de aprendizaje que, por las experiencias de trabajos con estudiantes manifiestan esta etapa como bastante tediosa, que ya es copioso el material para estudiar y recordar.

En la experiencia de referencia, hicimos hincapié en el uso y construcción de mapas conceptuales, en tanto que posibilitan *“representar relaciones significativas entre conceptos en forma de proposiciones, las cuales constan de dos o más términos conceptuales unidos por palabras para formar una unidad semántica. En su forma más simple, un mapa conceptual constaría tan sólo de dos conceptos unidos por una palabra de enlace para formar una proposición”* (Novak, J, 1988).

Los mapas por su estructura contribuyen a focalizarse en la información más importante y establecer relaciones entre conceptos; evitan enredarnos en la redacción en el momento en que estamos haciendo un esfuerzo por organizar y retener la información y caer en la “tentación” de copiar sin comprender. De allí, la necesidad de enseñarles a los estudiantes esta técnica ya que les permite tener una noción global por ejemplo de un texto, poder visualizar todos los conceptos importantes y establecer las relaciones posibles (ocurre con frecuencia en

los exámenes, que ante preguntas para relacionar ideas o conceptos, los alumnos no logren esbozarlas y se limiten a dar la definición de manera aislada).

Haber comenzado por repasar estrategias para la comprensión de textos y técnicas de estudio, nos preparó para abordar en el segundo encuentro: evaluación y expresión escrita. Tal como podemos anticipar, los exámenes constituyen los momentos en que los estudiantes deben “mostrar” lo que saben. Es decir, donde el docente evalúa los conocimientos alcanzados por los alumnos en un momento particular de su trayectoria académica.

Rendir exámenes en la facultad, también es una práctica que requiere de ejercicio y entrenamiento. Ante las primeras experiencias de “desaprobar”, es habitual que los alumnos se sientan “fracasados”, aludiendo que “la carrera no es para ellos”. Sin embargo, es menester enfatizar que el examen es una “foto de sus conocimientos” en un momento dado, no una evaluación de la persona y que pueden tener la posibilidad de revertir el resultado. Ello se logra, a partir de reflexionar sobre lo no alcanzado y resignificar la experiencia en pos de “corregir” para las próximas oportunidades lo necesario a fin de obtener resultados satisfactorios.

De modo que en este segundo encuentro, hicimos hincapié en conocer los tipos de exámenes frecuentes en la facultad y las características de cada uno, así como también la organización del tiempo, poder anticiparnos y organizarnos para poder llegar al día de la evaluación, habiendo elaborado un repaso de lo estudiado. Puntualizamos el reconocimiento de las consignas como un factor esencial para determinar cuál es la información que necesito destacar.

Además de estas cuestiones, en tanto todo examen implica una situación de “estrés”, de incertidumbre al desconocer qué pregunta hará el profesor y donde quedamos expuestos frente a un otro/s que nos evalúa, consideramos pertinente trabajar con los estudiantes el costado “emocional” de rendir exámenes: esto es, los nervios, la sensación de “mente en blanco”, las “lagunas”, la necesidad de huir (además de todas las afectaciones experimentadas en el registro corporal, palpitaciones, sudoración, insomnio, falta o aumento de apetito, etc.).

Motivo por el cual, como vemos, no sólo se pone en juego los conocimientos sino también, los aspectos afectivos-emocionales presentes en cada persona. Para ello, resaltamos algunas estrategias que ayudan a prevenir tales situaciones, como lograr un buen descanso y alimentación; haber logrado una organización del tiempo tal que haya posibilitado tener días previos de repaso, haber despejado dudas, haberme reunido con compañeros con quienes

hagamos un “equipo de apoyo” (que oficie de contención para los momentos en los que sentimos que no llegamos y dudamos presentarnos a rendir, por ejemplo).

*Lo trabajado con los estudiantes hasta aquí, posibilitó brindar estrategias y herramientas que contribuyeron a la instancia de rendir el primer parcial de la materia. Luego, y dado que como otra instancia de aprobación de la cursada, se les pedía un trabajo de campo en organizaciones en donde los alumnos apliquen los conceptos trabajados (misión, visión, objetivos, fines, etc.), abordamos en el tercer encuentro: “herramientas de recolección de datos”.*

Tomamos dos grandes instrumentos de recolección de información: *la OBSERVACIÓN Y EL REGISTRO EN EL ÁMBITO INSTITUCIONAL*. Tanto la observación institucional como la entrevista forman parte de los llamados métodos cualitativos de investigación. Es decir, que no solo pueden recoger datos numéricos, sino información que puede trabajarse para rescatar datos que no aparecen en los documentos formales.

Por ello se describió a grandes rasgos como utilizar esos instrumentos de modo que sean lo más útiles en el contexto donde se irían a aplicar. Hicimos un juego de roles para la elaboración de la entrevista, cuya característica primordial es de ser semiestructurada y luego definimos al interior de la conformación de los equipos de trabajo, los roles y la distribución de tareas a fin de que ya queden organizados para dar cumplimiento al trabajo. Asimismo, continuamos articulando lo trabajado en escritura académica puesto que este trabajo finalizaría con la confección de un informe a entregar al docente. En tal sentido, lo diferenciamos de la respuesta a una consigna a un trabajo práctico convencional y puntualizamos las características formales que implica su elaboración.

Finalmente y como último encuentro, dado que ya la cursada estaba llegando a su fin, problematizamos acerca de rendir el final. Por ello, “Evaluación y expresión oral” fue el tema escogido. Explicitamos las características más relevantes de una exposición oral; estrategias para preparar un tema, algunos pasos a seguir, su elaboración y práctica antes del día del examen. La importancia de diseñar un “plan” de repaso, con el fin de vencer la curva del olvido y tener frescos los conocimientos y asimilados para el día del examen. Los repasos deben ser distribuidos a largo tiempo. No se trata de dedicarle más tiempo un día anterior a

rendir o en el mismo día, sino, distribuirlos de tal manera que con el mismo o menor esfuerzo logremos mejores resultados.

## CONCLUSIONES

Al finalizar la intervención en la cátedra de Administración pudimos observar la importancia del trabajo colaborativo entre docentes- alumnos y en este caso el equipo de la Unidad Pedagógica. En ocasiones, se trabaja para los estudiantes por un lado y para los docentes por otro, pero no siempre articulando los actores pertenecientes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Consideramos que enseñar para la comprensión implica, tomando los aportes de David Perkins, Profesor de Escuela de Posgrado en Educación de la Universidad de Harvard, que *“hay que entender la comprensión, no como un conjunto de informaciones en la cabeza, sino como un desempeño. Comprender algo se trata de lo que usted puede hacer con lo que sabe, no solamente en saberlo”* (WIDE World. Inspiring Great Teaching, 2006).

En la experiencia descrita, evidenciamos el compromiso asumido por los docentes para despertar en los alumnos un interés reflexivo hacia la materia; vinculando aquello que los alumnos están aprendiendo, en pos de establecer relaciones entre su vida y la asignatura. Es decir, apuntando a que ese saber se torne significativo para el alumno (comprender la “utilidad” de lo que me enseñan), entre los principios y la práctica, entre el pasado y el presente y entre el presente y el futuro.

La cuestión a reflexionar es: ¿sucede siempre en la clase? ¿Depende del modelo de enseñanza que posea ese docente y del tipo de institución (más tradicional, abierta al cambio y a los nuevos contextos y demandas de la sociedad) donde se desempeñe?

Empleamos desde la UP ciertas estrategias con el propósito de desarrollar esa manera de enseñar y aprender. Creemos que en la enseñanza en la Facultad cabe preguntarnos si ¿Procuramos explicar las cosas con claridad? ¿Buscamos la ocasión de esclarecer conceptos? O solo los damos porque es más fácil transmitir lo que conocemos y quedarnos en la comodidad de lo conocido. ¿Asignamos tareas de final abierto tales como planificar una situación a resolver, criticar un libro o debatir un asunto, tareas todas que exigen comprensión y a la vez la construyen?



“Volver salvaje lo domesticado”, es decir cuestionar, manipular aquello que se presenta como acabado. La comprensión sería algo así como un espiral que empieza y que nunca se cierra: se suman nuevos aprendizajes, habilidades, conocimientos y va creciendo y expandiéndose en colaboración con los otros. Dado que “sin otro u otros que valoren, no se obtienen los mismos resultados”.

Asimismo, desarrollar reflexión en torno al hacer, clave para generar comprensión. Partir de generar interés en los alumnos cuando trabajamos en aula o en otros contextos de aprendizaje, cuando pensamos fuera de la misma. Ponernos en juego en los procesos de desarrollo de la comprensión de los otros y acompañarlos ya que ello motiva nuestro propio desempeño y desarrollo.

Y por último, trabajar con lo azaroso y lo incierto de que una verdadera comprensión va más allá de lo aparente y de la mera repetición de frases o esquemas que a veces solo permite llenar un protocolo de evaluación pero que no reflejan verdaderamente qué queda de eso para alguien. Implica poner en acción los saberes, intereses, habilidades, aprendizajes e ir acompañando tales procesos.

Apostando porque el espiral del que hablaba más arriba, vaya creciendo e incorporando más fuerza y volumen que le permita ser aplicado en varios contextos.

Es por ello que consideramos de suma importancia el trabajar con los docentes y los estudiantes desde el comienzo de sus estudios, sobre todo en el primer año de su carrera donde es reconocida la dificultad que se presenta al comenzar la carrera universitaria, los jóvenes salen de la escuela secundaria en su mayoría o han pasado algún tiempo desde la última vez que estudiaron y volver a ponerse en el “rol” de estudiante lleva su tiempo y con él, ir cumpliendo las exigencias que van pidiendo las cursadas, factores que “pesan” en el primer contacto con este nuevo contexto.

Acompañarlos en su trayectoria, sería una buena estrategia para implementar en las diferentes materias o cátedras a fin, de mejorar los resultados de los estudiantes en el momento de ser evaluados.

## BIBLIOGRAFÍA

Carli, S. (2012). *“El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública”*, 288. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. & Passeron, J. C. (1985). *“La relación pedagógica, la autoridad pedagógica”*. Grass, A.: *Te fundamentales de*.

Gallego, M. C., Salas Parrilla, M. (1998). *“Cómo preparar exámenes con eficacia”*. *Aula de encuentro: Revista de investigación y comunicación de experiencias educativas*, 1(2), 139-139. Madrid: Alianza. 1996.

Novak, J. & Gowin, D. B. (1988). *“Mapas conceptuales para el aprendizaje significativo”*. Novak JD et al (1998). *Aprendiendo a aprender*. 33-57. Barcelona: Editorial Martínez roca.

WIDE World. *Inspiring Great Teaching*, (2006). *Developed at the Harvard Graduate School of Education*. <http://wideworld.gse.harvard.edu>